

TÓPICOS

CONTEMPORÁNEOS

Daniela Clarke

AUTORRETRATOS









POSTMODERN

PROBLEMAS

ARTHUR
TREE

SARA
MOON

ROBERT
FRANK

BRUCE
WEBER

IRVING

HCA

By: Daniela Clarke

"Los relatos han muerto", plantea Lyotard. Han muerto las historias tal como se concebían, vivimos en una época antidualista, buscamos hallar un punto medio y nos interesamos por "todas las personas". Fuerte cuestionamiento de lo que se considera como "verdad". Comenzamos a comprender que los textos reflejan prejuicios y posturas personales de los autores y que no se trata de cuestiones absolutas o neutrales sobre hechos del pasado, además, consideramos la verdad como perspectiva, ya que se puede acceder a una realidad individual donde se tienen en cuenta las características subjetivas de cada persona, aunado al giro lingüístico donde se argumenta que no existe ningún pensamiento sin lenguaje, pues este es el que crea realidades.

Vivimos una era marcada por el exceso de información proveniente de los medios de comunicación de masa, desdibujando la realidad porque ha convertido a la información en algo subjetivo, donde se aleja mucho más al emisor del receptor.

Con respecto al contenido y los mensajes, en relación a la imagen, esta cobra fuerza y pierde fortaleza la escritura. Se presenta el rendir culto al cuerpo por sobre todas las cosas. Fuerte inclinación por pensar solo en el presente y la búsqueda es individual e interna.

Estamos en una sociedad donde la razón y la ciencia han perdido fuerzas, pero se enaltece a la tecnología, lo que ha derivado en un distanciamiento desde el punto de vista físico, ya que esta permite el diálogo a kilómetros, lo cual produce aislamiento y falta de comunicación "face to face", incrementado por la comunicación mediada por la tecnología.

De de este boom de los medios y la tecnología ha derivado el desdibujamiento de los límites de la concepción de lo privado y lo público donde la vida privada ha adquirido un carácter de show, lo que también ha generado un cambio en la economía, una pulsión al consumo, donde se pasa de la economía de producción a la de consumo de tipo compulsivo, donde ya no solo se consume productos y servicios, sino espacios, objetos, ídolos, cuerpos, ideas, etc.

Así es nuestra vida posmoderna, una sátira.




NECESITO LA CLAVE DEL WIFI





LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO



LO ÚNICO QUE TENEMOS

SON PERSPECTIVAS

FRAGMENTADAS



**LA VERDAD SE CREA,
NO SE DESCUBRE**

RECIBO LIKES

LUEGO EXISTO

♥ 97 👤 80 💬 53



**Nuestra vida es una
agenda política**

QUE

LA

IDENTIDAD

¿QUÉ?





SI EL AMOR EXISTE

¿CÓMO SE COME?



EL PHOTOSHOP
NO
FUNCIONA
EN LA VIDA 1.0

Patrocinado por



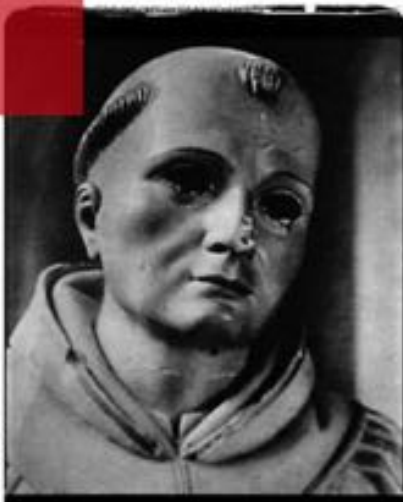


MIENTRAS MENOS ME PAREZCA A MÍ,

MEJOR



**EL OPIO DEL PUEBLO
SE ADAPTA A LA
ÉPOCA**







"FREE THE NIPPLE"

Libro escrito
por la Madre Teresa de Calcuta

Disponible en tu kiosco más cercano



**NUNCA ES TARDE
PARA NO SALVAR AL PLANETA**



**MI CUERPO,
MI RELIGIÓN**

TEMA

Hablar y criticar al posmodernismo siendo posmodernista (valga la redundancia), debe ser lo más postmoderno del mundo, esa incomodidad que siento que es como un acto de rebeldía y sí, lo soy, una rebelde con causa, ya que a veces me siento víctima porque me afecta un poco la superficialidad y la frialdad con la que se está asumiendo estos cambios.

Todo esto, proviene, debido a que a mis cortos 24 años, he visto y vivido en una sociedad que va evolucionando con la rapidez con la cual evoluciona la ciencia y la tecnología, lo cual es difícil de discernir y emitir un juicio que no sea de valor y totalmente subjetivo, porque lo más probable es que así se sientan o se hayan sentido millones de personas con respecto a sus épocas. Sin embargo, me ha servido de inspiración a la hora de crear y la fotografía junto a otros métodos de retoque y montaje, ha sido la herramienta para canalizar dicha incomodidad.

Históricamente, el posmodernismo surge en la segunda mitad del siglo XX, específicamente con la caída del muro de Berlín. Es un movimiento cultural, filosófico y literario que surge como parte de un momento donde se buscaba hallar modos diferentes de expresión y que se deriva como contraparte del modernismo. Este período se caracteriza por ser una época donde existe un sentimiento de renuncia a las utopías y a las ideas de progreso que perseguía la modernidad.

“Los relatos han muerto”, plantea Lyotard. Han muerto las historias tal como se concebían, vivimos en una época antidualista, que busca hallar un punto medio y que se interesa por “todas las personas”; nos encontramos con un fuerte cuestionamiento de lo que se considera como “verdad”, se comienza a comprender que los textos reflejan prejuicios y posturas personales de los autores y que no se trata de cuestiones absolutas o neutrales sobre hechos del pasado, además, de que se considera la verdad como perspectiva, ya que se puede acceder a una realidad individual donde se tienen en cuenta las características subjetivas de cada persona, aunado al giro lingüístico donde se argumenta que no existe ningún pensamiento sin lenguaje, pues este es el que crea realidades.

Es una era fuertemente marcada por el exceso de información proveniente de los medios de comunicación de masa, esto ha hecho que la realidad se “desdibuje” porque ha convertido a la información en algo subjetivo, pues se aleja mucho más al emisor del receptor. Por otra parte, con respecto al contenido y los mensajes, en relación a la imagen, esta cobra fuerza y pierde fortaleza la escritura.

También, se presenta el rendir culto al cuerpo por sobre todas las cosas, como una fuerte inclinación por solo pensar en el presente y la búsqueda es individual e interna. Vivimos en una sociedad donde la razón y la ciencia han perdido fuerzas, pero se enaltece a la tecnología, lo que ha derivado en un distanciamiento desde el punto de vista físico, ya que esta permite el diálogo a kilómetros, lo cual produce aislamiento y falta de comunicación “face to face”, incrementado por la comunicación mediada por la tecnología.

Por último, de este boom de los medios y la tecnología han derivado en el desdibujamiento de los límites de la concepción de lo privado y lo público donde la vida privada ha adquirido un carácter de show, lo que también ha generado un cambio en la economía, una pulsión al consumo, donde se pasa de la economía de producción a la de consumo de tipo compulsivo, donde ya no solo se consume productos y servicios, sino espacios, objetos, ídolos, cuerpos, ideas, etc. Y esto es lo que busco expresar dándole continuidad a este trabajo, resaltar cómo veo y vivo la postmodernidad a través de imágenes con características panfletarias que contienen frases en tono satírico pero simples de lo que es el posmodernismo, apropiándome de fotos de otras personas y también generando propias de mi autoría.



Fotografía y edición propia